

Fernando Alvarado Tezozómoc

## Crónica mexicáyotl

Adrián León (traducción directa del náhuatl)

Tercera edición

México

Universidad Nacional Autónoma de México  
Instituto de Investigaciones Históricas

1998

194 p.

Ilustraciones

(Primera Serie Prehispánica, 3)

ISBN 968-36-2746-3

Formato: PDF

Publicado en línea: 2 de mayo de 2017

Disponible en:

<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cronica/mexicayotl.html>



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS

DR © 2017, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

# INTRODUCCIÓN



*El trabajo que aquí presentamos es una versión castellana directa, con notas y comentarios, hecha sobre un documento original, preservado en 49 fotocopias, manuscrito cuya redacción debe datar de los primeros años del siglo XVII, ya que en sus comienzos el autor indígena consigna expresamente la noticia de estar en el año 1609.*

*Nuestro encabezado estatuye que la paternidad de este importante documento corresponde al escritor noble, indígena, que llevó por nombre el híbrido de don Fernando —o Hernando— de Alvarado Tezozomoc. Como consideramos poder probar definitivamente nuestra afirmación en el curso de las consideraciones de esta introducción, para lo cual habremos de basarnos tanto en los datos del propio documento como en referencias extrañas a él, no entraremos aquí en la discusión que dilucide el punto, sobre si lo fue el propio Tezozomoc, o don Domingo de San Antón Muñón Chimalpain Cuauhlehuanitzin, a quien por consenso casi universal se le viene atribuyendo hace ya varios siglos.*

*Las fotocopias de que nos hemos valido para nuestro trabajo han sido descritas y acertadamente juzgadas en cuanto a su gran valor como documento histórico original, con su acostumbrada concisión y competencia, por el señor Wigberto Jiménez Moreno, en la somera descripción que de ellas hace en el “Apéndice” a la obra del señor Silvio Zavala, intitulada Don Francisco del Paso y Troncoso. Su Misión en Europa. Siendo la noticia del señor J. Moreno una información de carácter meramente bibliográfico, en tanto que para nosotros es el todo de nuestra labor, nuestra descripción detallada simplemente completa la sucinta referencia suya.*

*Nuestro manuscrito forma el paquete número 21 de la colección de fotocopias del Museo Nacional de México, y sus 49 fotografías fueron confeccionadas, así como las otras fotocopias, por disposición expresa de don Francisco del Paso y Troncoso, durante sus 24 años de misión en Europa, entre los años 1892 a 1916, fecha de su muerte.*

*Estas fotocopias ordenó hacerlas en el mes de julio de 1911, según consta por la correspondencia en que informaba periódicamente*

*de sus actividades. El manuscrito nuestro, que fue fotocopiado entonces, era el manuscrito número 311 de la Biblioteca Nacional de París. La fotocopia revela todavía con bastante claridad 4 marcas del sello, que se encuentran, respectivamente, en la página 67 al margen izquierdo y arriba, en la 70 al margen izquierdo como a la mitad, en la 93 al margen derecho en el centro, y en la final, la 115, al centro e inmediatamente debajo de los últimos renglones, los de la nota latina del caballero Lorenzo Boturini. El texto de estos sellos reza así, dispuesto en los extremos de un pequeño óvalo: "Collection E. Eug. Goupil à Paris — Ancienne Collection J. M. A. Aubin", y en el centro del óvalo, a mano, la cifra "N° 311". Este número es el mismo que en el Documents / Pour Servir / a l'Histoire du Mexique // catalogue raisonné de la collection de M. E.—Eugène Goupil // (Ancienne Collection J.-M.-A. Aubin) // Deuxième Volume // Paris // 1891, le asigna el señor Eugène Boban.*

*Un examen minucioso de estas 49 fotocopias nos revela que el original debe formar parte de un cuadernillo en 8º, que probablemente concluye en la página numerada 115, final de nuestro documento, y que indiscutiblemente consta de las hojas anteriores a la paginada con la cifra 67, inicial de nuestro manuscrito. Todas las fotocopias numeradas con las cifras pares comprendidas entre estos dos extremos numéricos, así como las dos páginas a que correspondían los números 112 y 114, pero en las cuales se repitieron las cifras 111 y 113 de las vueltas respectivas, dejan ver, rebasando, en unas más, en otras algo menos, del borde izquierdo de la página, los comienzos de 34 líneas de una escritura menuda, cuyo texto probablemente se halle asimismo redactado en náhuatl. Como es natural, esto es más visible en la página 68, que en la 113 (bis). No hemos podido averiguar, por lo corto de estos rebasamientos, a qué manuscrito correspondan, ni si se haya fotocopiado la parte anterior a nuestro documento indígena.*

*Por la disposición de las cifras de la paginación, hallamos que todas las páginas impares constituyen el frente de las hojas, y las pares el reverso. Como ya dijimos, así es más explicable la doble paginación 111 y 113, puesta equivocadamente por 112 y 114, al reverso de las verdaderas páginas 111 y 113. Esta paginación dispone además todas las cifras pares en el margen izquierdo superior, con la peculiaridad de notarse claramente haber sido escritos sobre pequeños cuadriláteros muy irregulares, en papel de diferente textura que la general del manuscrito, los cuales se pegaron después sobre las hojas respectivas. En cambio, todas las cifras impares van colocadas al margen superior derecho. En este mismo margen superior derecho, y algo más arriba que las cifras impares mencionadas que van de 67 a 115, como ya se dijo, se encuentra otra foliación, que va de 1 a 25, hallándose tachadas las foliaciones de 20 inclusive a la 25. Además, la página cifrada 107 / 21 en el margen superior*

derecho, lleva asimismo, en el margen izquierdo, la cifra 3. Esta foliación corrida y las cifras impares de la paginación se corresponden así: 67/1; 69/2; 71/3; 73/4; 75/5; 77/6; 79/7; 81/8; 83/9; 85/10; 87/11; 89/12; 91/13; 93/14; 95/15; 97/16; 99/17; 101/18; 103/19; 105/20; 107/21; 109/22; 111/23; 113/24; y 115/25. Por lo irregular de estas correspondencias, es de interés consignarlas, a fin de identificar fácilmente el manuscrito cuando sea necesario.

De la contextura del papel no es posible conjeturar sino que ha de ser bastante delgado, aunque de grosor bastante variable, pues por la fotografía se aprecia claramente que tanto los renglones del texto náhuatl como varias anotaciones marginales se traslucen muy frecuentemente al lado opuesto de la página, unas veces muy claramente, y otras casi nada. En cuanto a estas anotaciones, es conveniente adelantar aquí que son 21 por todas, hallándose distribuidas así: 5 de ellas están en náhuatl, y las otras 16 lo están en español, y en éstas 5 son simplemente las iniciales N. B., colocadas como llamadas de atención hacia el texto. También es bastante pertinente dar aquí la lista de las páginas en que se las encuentra. Las 5 anotaciones adicionales en náhuatl se hallan en las páginas 88, 100, 105 y dos en la 113. Una corrección al texto, en que el renglón superior añade a su fin el resto de la palabra, que se halla tachada en el inmediato inferior, en su principio, y donde se nota el cambio de letra a que haremos mención en seguida, constituye a primera vista una aparente nota marginal derecha en la página 72. De las 16 notas, advertencias y llamadas redactadas en castellano, hallamos dos, muy importantes, en la página 70, y sobre ellas volveremos a insistir; una en la página 82 y otra en la 83, que son simples llamadas con las iniciales N. B.; tres más están en la página 88, una de ellas asimismo llamada con las iniciales N. B.; una en cada una de las páginas 89, 90, 93, 96, 97, 98, 99, 108 y 109 respectivamente; otras tres en la página 111, una de ellas constituida tan sólo por las iniciales N. B. ya mencionadas; y finalmente, una más en cada una de las páginas 111-bis, 113-bis y 115, ésta referida a los dos renglones latinos finales.

El manuscrito de que tratamos revela la mano de dos amanuenses, en su confección. Las seis y media primeras páginas están escritas con una letra más bien grande, bastante clara, y al parecer perteneciente al siglo XVII. La ortografía de estas primeras páginas es algo diferente de la del resto del manuscrito. La caracterizan la presencia de una z larga, â, ç, h representando al saltillo, abuso de la y, y muy particularmente una í cuyo punto es una gran coma, a veces mayor que la propia letra; en las palabras españolas, una d muy semejante a la delta griega, R inicial mayúscula, o más a menudo rr duplicada, y ñ en que el rasgo es más semejante a un acento circunflejo, que a la tilde. Como casos esporádicos peculiares, se encuentra una j usada por i, y un grupo tc, en vez de tz, ambos sólo



*una vez. Las mayúsculas, usadas anárquicamente, se asemejan todas a una forma de imprenta, aunque la E se presenta asimismo como una e de gran tamaño. Además, sólo en estas primeras páginas hallamos la abreviatura tt<sup>o</sup> equivalente a la palabra náhuatl totecuiyo “nuestro señor”, siempre antes de los nombres de Dios o Jesu Christo, con Ch inicial todavía, rasgo común con el resto. Todo el resto del documento está escrito con una letra menuda y apretada, muy clara, y cuyo rasgo más característico es que los puntos de la i son verdaderos acentos, casi siempre graves, y bastantes veces semejantes al agudo, y aun completamente perpendiculares. Por usarse como marca del saltillo en este documento tan sólo en contados casos el circunflejo, es de notarse esta característica, para que desde luego se deseche toda interpretación que tome estos acentos por saltillos. Además, las palabras españolas presentan también esta característica de íes con saltillo aparente, lo que da finalidad a nuestra interpretación. Hay menos casos de ç en esta porción del manuscrito, mucho menos de h como saltillo, ninguna z larga, y algo menos de confusión en el uso de la y por i, o viceversa, así como de mayúsculas inútiles. En todo el documento, en fin, se nota la presencia de puntos y comas que han de contarse como nulidades en cuanto a la puntuación, por su profusión y su presencia en los casos más innecesarios, por decirlo así; esto especialmente más en las primeras páginas, que en el resto del manuscrito. No obstante, la puntuación es en general más digna de confianza que en otros documentos similares.*

*W. J. Moreno nos informa que estas letras corresponden, respectivamente, a don Domingo de San Antón Muñón Chimalpain Cuauhtlehuanitzin, y a don Antonio León y Gama.*

*Se pueden notar asimismo en esta nuestra copia del documento, tachaduras, intercalaciones entre renglones, y aun huecos dejados a propósito en el cuerpo del texto, y destinados ya a palabras españolas faltantes, o simplemente dentro del mismo contexto redactado en náhuatl. Todo esto nos demuestra que nuestro manuscrito no puede ser sino una mera copia de otro u otros originales o copias anteriores.*

*Los “huecos” o claros mencionados son cinco. Tres de ellos con toda probabilidad corresponden a vocablos castellanos. Dos se refieren a las correspondencias cronológicas entre los sistemas calendáricos azteca y europeo, que nunca se anotaron en nuestra copia. El tercer claro que se halla en el contexto lo constituye la falta del nombre de pila español de un personaje indígena noble, conocido por su repetición, íntegramente esta vez, en otro pasaje, y que es precisamente cierto don Miguel Axayaca, el propio hermano mayor de nuestro autor aborígen, cuarto de los hijos de don Diego de Alvarado Huanitzin y doña Francisca de Moteuczoma. De los dos restantes el primero se halla claramente dentro de un contexto náhuatl, pudiendo ser dos o tres los vocablos faltantes. En cuanto al úl-*

timo de estos claros, es dudoso el idioma. Se presenta en un contexto de nombres propios de varios personajes, en los cuales nos encontramos ya con la nomenclatura personal híbrida, el nombre en español y como apellido el antiguo nombre náhuatl. Por consiguiente, puede ser que lo faltante hubiera sido tanto un vocablo náhuatl como una palabra castellana. Estos cinco claros se encuentran respectivamente: en las páginas 96 y 99, los casos de correspondencias cronológicas faltantes, en la 102 el caso en que muy probablemente sean vocablos en náhuatl los faltantes, en la 107 el caso dudoso arriba mencionado, y en la página 111 el caso de la falta del patronímico de don Miguel Axayaca.

Las otras 17 enmendaduras se reparten así: cuatro lo son de palabras españolas, y las otras trece de vocablos del náhuatl, entre las cuales están las tres enterrenglonaduras de unas cuantas letras, una sílaba y una frase corta, respectivamente.

Entre las redactadas en español, las dos primeras son las dos notas marginales tan importantes de la página 70, que están tachadas al grado de volverlas prácticamente ilegibles, hasta ahora, y sobre las cuales volveré a insistir más adelante, en el sitio apropiado. La tercera, que es una simple enmienda ortográfica, la tachadura de un paréntesis, se halla en la página 85, casi al calce. La cuarta consiste en la tachadura de las palabras: “de / la Trinidad”, que seguían a un nombre de persona, suprimidas por no casar con el contexto, y que se repiten, curiosamente, precisamente en el mismo orden, en el renglón inferior inmediato; éstas se hallan en la página 103.

Las otras 13 enmendaduras se refieren a términos en náhuatl. Por su orden, son como sigue. La primera, en los primeros renglones del segundo párrafo del manuscrito, en la página 74, es la corrección de la palabra “cuahuitl” árbol, que erróneamente se escribiera “quachuitl”, siendo la letra ‘c’ la tachada para impedir una confusión. La segunda se halla en el segundo renglón de la página 75; consiste en la intercalación de la sílaba ‘-tla-’ que se había omitido en la palabra “tlàtlacatecolò” demonios, la que se hallaba escrita “Tlacatecollo” simplemente. La tercera, que se halla en el tercer renglón del segundo párrafo de la página 80, es la supresión de una sílaba erróneamente repetida, en la frase “ca onca” que sí existe, en la cual se repitiera la partícula ‘ca’, que es la tachada. Pasamos hasta la página 84, en el quinto renglón, tercer párrafo, donde se notan tachadas con un manchón las letras ‘chtz’, correspondientes al nombre propio “Tenochtzin”, que estaban repetidas, siendo la redacción original “Tenochtchtzin”. En la página 87 hallamos dos casos de correcciones. El primero de éstos, en el duodécimo renglón, es la corrección de una sílaba de la frase “mà oc tictlàtolchiecan in tlamacazqui . . .” esperemos todavía el discurso del sacerdote, que se había redactado erróneamente “maotic tlatolxiyecan”, tachán-

dose la sílaba equivocada “xi” y reemplazándola por la correcta “chi”, parte de la radical ‘chia’ o ‘chie’, esperar, que el autor, con su peculiar enunciación, palataliza con su yeísmo, puesto que su redacción es pues “tic tlatolchiyecan”. El segundo caso de enmendatura de la página 80 se halla en el trigésimo primer renglón, y es el cambio de un vocablo por otro, por la tachadura de una letra en su interior, quedando así convertidas las palabras “i / n / motlàhuan” los tíos tuyos, en estas otras “i / n / motàhuan” tus padres, las que aquí, y ya corregidas, tienen el sentido ritual de acompañantes, y no el propio fisiológico o genético; el manuscrito las redactaba “imotlahuan” originalmente. El sexto caso de enmendatura lo hallamos en la página 88, siendo una corta frase intercalada entre los renglones quinto y sexto del quinto párrafo, que corrige y completa un cómputo anual. La frase en cuestión dice pues “. . . matlacpoalxihuitl ipan epoal ipan onxihuitl”, literalmente ‘diez-veinte y tres-veinte y dos-año’, es decir, doscientos sesenta y dos años, añadiendo la intercalación “ipan epohual”, según redacta el autor, con su asimismo peculiar labialización de los vocablos, el dato de los sesenta años omitidos en la primera redacción “matlacpohual / xihuitl, ipan on xihuitl”, que sólo consignaba doscientos años con referencia al suceso de que trata el párrafo, siendo muy curioso que al redactar ‘ipan epohual-’ no completara con el vocablo ‘xihuitl’ año, que normalmente se espera, y que en las palabras anteriores se presenta completo. Yendo hasta la página 93, hallamos que en el tercer renglón del quinto párrafo se ha corregido, tachándola, la palabra “cihuapilli” mujer noble, ‘princesa’, que había curiosamente prolongado bajo del renglón el rasgo primero de la h, prolongación anómala que es lo que se ha tachado. En la página 95 hallamos dos correcciones. La primera, en que se tachó y además escribió con un rasgo más firme, la corrección del vocablo “tzau/c/tica” estaba guardada, que se había escrito “tlauh-tica”, notándose usimismo que la muy peculiar grafía del autor, generalmente ‘-uhc-’ en estos casos, carecía asimismo de la letra ‘c’, que hemos restaurado. El segundo caso hallado en la página 95 es la corrección del nombre propio “Machtzin”, en que la sílaba faltante “-ch-” se halla intercalada, sobre el vocablo correspondiente, entre el cuarto y quinto renglones del párrafo décimo tercero de la página. En la página 99, en el tercer renglón del cuarto párrafo, y precisamente a continuación del claro correspondiente a una de las equivalencias cronológicas faltantes, se encuentra tachada del todo la palabra “niman” inmediatamente. En el primer renglón de la página 101 se encuentran asimismo tachados del todo los vocablos, según su redacción literal, “amochihuac catca”, los cuales se repiten precisamente dos renglones más abajo, redactados exactamente igual, y que para su versión requieren una corrección que puede ser “àmo chi / pa / huac catca” no era limpia, o también, y ésta hemos preferido por casar mejor con el resto del contexto náhuatl, “àmo chi / ca / huac



*catca” no era robusta, ya que el párrafo viene haciendo la descripción minuciosa del físico de Chalchiuhnenetzin, hermana mayor de Axayacatl, y esposa de Moquihuixtli. En la página 105 se hallan otros dos casos de enmendaturas del texto. La primera, en el segundo renglón del segundo párrafo, corrige, escribiéndolo con inicial mayúscula, el nombre propio “Yaopaintzin”, y se nota perfectamente la ‘y’ minúscula con que se escribiera en un principio. El segundo caso es la supresión de una sílaba en el nombre de una persona noble, “D<sup>ra</sup> Magdalena Quiauhxotzin”, que él redacta “Quiyauxutzin”, tachándose las letras ‘-ch-’ que originalmente daban la lectura “Quiyauxuchtzin”, corrección que se halla en el cuarto renglón del cuarto párrafo del manuscrito. En el segundo renglón de la página 107 se halla la corrección del toponímico “Acxotlan”, en que se ha intercalado la letra faltante ‘-c-’ arriba del vocablo, entre el primero y segundo renglones, pues originalmente decía “Axo- / tlan”. El último caso de estas enmendaturas se halla entre los renglones tercero y cuarto del quinto párrafo de la página 111 / bis /, y se refiere a la frase “. . . ye otocatenehualoque . . .” ya se les nombró . . ., que se había redactado, con su asimismo enunciación meliflua de la ‘l’, “ye otocatenehualoque”, y donde curiosamente se tachó innecesariamente la ‘-u-’ en la sílaba ‘-hua-’, intercalándosela de modo que la corrección da la lectura ‘-uh-’, sin que cambie por ello la pronunciación del vocablo.*

*De esta descripción podemos ya inferir que tratamos con una copia, y no con el original. Sólo presumiendo que sea una copia son completamente inteligibles todos estos errores y correcciones que el propio texto nos presenta, causados por cansancio en el trabajo de la copia, y desconocimiento del tema y la lengua en que se tratan los asuntos narrados, ni no total, al menos parcial.*

*A fin de poder dilucidar, y esperamos que sea definitivamente, el asunto referente a quién o quiénes fueron los autores de este manuscrito, presentamos aquí la consideración bastante detallada de las glosas, llamadas marginales, así como de porciones de evidencia interna que proporciona el texto náhuatl, exponiendo nuestra opinión a base de estas consideraciones.*

*Para comenzar, tenemos, en la porción copiada, según nos informa el señor W. J. Moreno, por Chimalpain, en los dos últimos renglones de la página 68 y en el primero de la 69, las siguientes palabras en náhuatl: “. . . auh yn axcan ypan xihuitl / de 1609 años. ye nonehuatl don Hernando // de Alvarado Teçoçomoc . . .”, y ahora, en el año ‘de 1609 años’ yo mismo, don Hernando de Alvarado Tezozomoc. Más adelante, en la propia página 69, tenemos estas otras: “. . . auh ynic nonehuatl don / Hernando de Alvarado Teçoçomoc . . .”, y por esto, yo mismo, don Hernando de Alvarado Tezozomoc. Estas dos explicaciones están contenidas en un contexto en que quien va hablando especifica su noble descendencia, y expresa*

que el objeto de las páginas que siguen y anteceden es perpetuar el recuerdo de los notables sucesos contenidos en el texto, y asimismo especifica que quiere dar fe y confirmar los relatos de las ilustres personas a quien debe los datos asentados, con las cuales unían al escritor estrechísimos lazos sanguíneos. Estos nobles, son, según reza el lenguaje original, en la páginas 69 y 70, en los últimos y primeros renglones, respectivamente: “. . . don Diego de Alvarado Huanitzin / niccauhtzin don Pedro tlachahuepantzin // notliatzin don Diego de S<sup>n</sup> Francisco tehue = / tzquititzin . . .”, don Diego de Alvarado Huanitzin, principal, y padre mío, don Pedro Tlachahuepantzin, mi tío, don Diego de San Francisco Tehuetzquitizin. En estos párrafos, el vocablo náhuatl que hemos vertido “principal, y padre mío” sólo lo hallamos mencionado en los todavía inéditos “Memoriales con Escolios” del venerable padre Fray Bernardino de Sahagún, en la edición fototípica elaborada bajo el cuidado y dirección de don Francisco del Paso y Troncoso. Dice la anotación correspondiente: “Padre: Dicen El hijo del principal, La hija del principal, niccauhtzin, niccauhtzine . . .”, dato que confirma la aseveración del texto, de que se trata aquí con personas de alto rango en la sociedad indígena. En estos trozos, por consiguiente, el autor indígena estipula su genealogía y su alcurnia, como explicación de por qué se toma el trabajo de redactar y preservar así el relato de los importantes acontecimientos. Era que a él y a nadie más le correspondía por derecho y por herencia el hacerlo.

En la propia página 70 hallamos dos glosas. La primera tiene como llamada un asterisco, en el último renglón de la primera parte de la página. La segunda va simplemente colocada a la izquierda de los primeros renglones escritos en náhuatl, de la segunda parte de la página. Estas porciones van separadas por tres líneas horizontales, cortadas éstas por un motivo semejante a una S laraa invertida, que se halla duplicado, y se repite tres veces también. Antes del comienzo de la segunda porción hallamos la señal de la cruz, †, inmediatamente abajo la palabra náhuatl “tlahtol peuh cayotl”, comienzo de plática, y abajo de esta palabra, las siguientes castellanas: “Aquí comienza la Chronica, y Antiqüedad / de los Mexicanos.” Todo esto está de puño y letra del primer amanuense, ya que como hemos dicho, hasta la segunda mitad de la página 73 es cuando cambia el tipo de letra usado por los copistas. En cambio, las dos glosas están escritas de puño y letra del segundo copista, lo que en sí es ya un dato muy importante, que revela son una adición de éste. Estas glosas están redactadas en español, y su lectura se había imposibilitado muchísimo por estar tachadas concienzudamente, con ánimo de volverlas ilegibles. Siendo nuestro material una fotocopia, a estas tachaduras se aumenta la dificultad de que no se puede recurrir a leerlas al trasluz, ni destacarlas por los diversos tonos de la tinta, &. No obstante, creemos estar en lo cierto al restablecer su texto así. Decía la

primera: “Hasta aquí es de / D<sup>n</sup> Hernando / de Alvarado Te- / zozomoc”; y la segunda rezaba: “Esta Cronica / Mexicana es de / D<sup>n</sup> Domingo de / S<sup>n</sup> Anton Mu- / ñon Chimalpain.” Los hechos están así. La persona que venía concluyendo la transcripción del documento creyó oportuno, en cierto momento, quizás después de haber leído las primeras diez o doce páginas, indicar con toda claridad que había que deslindar lo correspondiente a cada uno de los autores, atribuyendo así en justicia lo que a cada quien correspondía. La admisión clara y patente de haberse equivocado al respecto, nos la da la manera en que decidió obliterar completamente sus observaciones. En este punto, nos llama bastante la atención no habernos hallado también una glosa semejante en la página 76, cuando tenemos en el texto náhuatl la nota siguiente: “. . . Oncan tlamini- / tlatol huehue in Alonso Franco catca nican ichan ipan altepetl Cì- / udad Mexico Tenochtitlan, auh in omomì auillico ipan xihuitl de / 1602 años, inin Mestizo catca.” Ahí acaba la relación del viejo Alonso Franco, aquí estaba su morada, en la población ‘Ciudad’ Mexico-Tenochtitlan, y quien se vino a morir en el año ‘de 1602 años’, éste Mestizo era. Esta admisión tan franca del escritor indígena, completamente desusada en la época, de seguro ameritaba una observación, pero no obstante ha pasado inadvertida a todos los sucesivos poseedores o tenedores del documento. Sólo hasta la nota de Aubin hallamos mención de ella, aunque muy de paso, cuando dice en su “Extrait d’une Mémoire sur la Peinture didactique et l’Ecriture / figurative des Anciens Mexicains. // Paris, // 1851. //” en la página 7: “P. VIII. N<sup>o</sup> 6.—Essais d’histoire mexicaine, en lanque ná- / huatl, sur papier européen, depuis l’an 1064 jusqu’en 1521 (sic). / par D. Dominio Chimalpain.” - Gama, dont j’ai la copie. at- / tribue à Tezozomoc cette histoire, en mexicain très élégant. Ce / sont des fragments de Tezozomoc et d’Alonso Franco, annotés / par Chimalpain, qui se nomme en les citant.” Volveremos a ocuparnos de esta referencia más adelante, al tratar del problema de la identificación exacta del manuscrito con las obras similares de períodos cronológicos semejantes, que se citan en los diversos catálogos y listas de manuscritos indígenas.

Esto sólo lo podemos comprender asumiendo que el segundo copista, a quien hemos de agradecer nos haya preservado este valioso documento indígena, no comprendía del todo lo que iba transcribiendo, lo que de seguro es la causa principal de la peculiar división de los vocablos, el uso de mayúsculas en casos en que erróneamente se ha visto un nombre propio de algún personaje, y en que ha sido necesario un estudio detenido para revelar el error, así como también explica por qué observaciones como la anterior pueden haber pasado inadvertidas. En cuanto a esto último, tenemos también un caso que a nuestro parecer tiene gran fuerza probatoria. En el caso de que vamos tratando, el texto azteca presenta señales ine-

*quívocas de carecer de una porción considerable, y que debe de haber sido bien importante.*

*El caso concreto es éste En el texto náhuatl de la fotocopia paginada con la cifra 92, al fin, y al principio de la 93, respectivamente en los tres últimos renglones y en los dos primeros, notamos el cambio abrupto de la materia que va tratando el texto, lo que por sí sólo no es indicio fehaciente, ya que a menudo ocurrían en los textos indígenas muestras de su extraña facilidad para divagar y cambiar el tema. Pero lo que es decisivo en este caso, es que la escritura no presenta la menor señal de separación o alto en la redacción, no hallándose siquiera uno de los muchos puntos o comas que en otras partes del texto lo cortan arbitrariamente sin ton ni son, y de los cuales signos de puntuación, hay que desentenderse a base del estudio del texto azteca. Hasta antes de la brusca interrupción, el autor venía tratando in extenso la importantísima arenga dirigida por los ancianos aztecas a su primer caudillo entronizado ceremoniosamente, el cacique Acamapichtli, con ocasión del fausto evento; de aquí el texto brinca súbitamente a otro asunto, especificando elogiosamente cuán grandes guerreros eran los hijos de un cierto Tlàtolzacatzin. Ahora bien, en todo lo que había antecedido a este párrafo no se halla mención alguna de este personaje. Según datos pertinentes, consignados más adelante en el texto náhuatl, en los que se insiste en que ya se le había mencionado, era nada menos que el hermano menor de Huitzilihuitl, e hijo asimismo, por consiguiente, del propio Acamapichtli. Además, aparte de la referencia de este trozo en que creo falta una gran porción del documento original, por el abrupto cambio de materia a que me he referido, en la lista de los hijos de este mismo Tlàtolzacatzin sólo se consigna por hijo suyo a un cierto Huehue Cahualtzin. Este Huehue Cahualtzin había provenido del matrimonio en que dos hermanos, Huitzilihuitl y Tlàtolzacatzin, respectivamente, desposaron a dos hermanas, a su vez Miahuaxochtzin y Matlaxochtzin, hijas éstas ambas de cierto Tlacàcuiltlahuatzin, el primer ‘cacique’ de Tiliuhcan-Tlacòpan. Por consiguiente, nuestro texto, que consigna no sólo que “. . . los hijos de Tlàtolzacatzin . . . eran grandes guerreros”, sino que completa la noticia agregando inmediatamente “. . . verdaderamente eran nietos de los ‘caciques’ mencionados, Acamapichtli y Tlacàcuiltlahuatzin”, encuentra plena confirmación en estos datos posteriores de nuestro documento, faltándonos sólo la mención explícita de quiénes fueron los demás hijos, grandes guerreros, “huehueintin tiyacahuan”, según la ortografía yeísta de nuestro autor, puesto que tan sólo se consigna expresamente a Huehue Cahualtzin.*

*Y aquí es interesante asimismo hacer notar que es Acamapichtli, entre los ‘caciques’ mexicanos, el único personaje cuya fecha de muerte no se estipula, ni se da con ese motivo la lista minuciosa de sus descendientes, lo que en cambio sucede invariabilmente con todos los*

demás jefes mexicanos y otros personajes de importancia. Esta carencia es pues, una vez más, una evidencia interna muy significativa, y nos afirma en nuestra suposición con respecto a la carencia de alguna porción o porciones completas del manuscrito original, perdidas ya del todo al tiempo de los traslados que hoy componen el documento.

Regresando a la página 70, después de la línea divisoria que ya hemos descrito, la señal de la cruz, la frase náhuatl “tlahtol peuh cayotl”, según divide el amanuense, es decir, “comienzo del relato”, dando ya aquí su versión libre, y debajo las dos líneas castellanas citadas, “Aquí comienza la Chronica, y Antigüedad / de los Mexicanos.” Ahora bien, esta anotación en español corresponde prácticamente a los dos primeros renglones inmediatos, en náhuatl, que dicen: “Yzcatqui nican ompehua yn Chronica Me= / xicayotl . . .”, literalmente vertibles así, “Héla aquí, aquí empieza la ‘crónica’ de las cosas mexicanas . . .”. Y prosigue el texto náhuatl diciendo: “. . . yn on can quitauhca teneuhtoc yn = / in tecoma yn in tlatiliz. yn huel yehuatl / yn in tzintiliz pehualiz yhuan yn in hual = / laliz yn imecoliz”, allá está mencionado el renombre, el descenso, el nacimiento, el mismísimo comienzo, principio y la venida hacia acá, la llegada de ellos, párrafos que hacen patente que la referencia española del encabezado es una paráfrasis castellana concisa y compendiosa del texto náhuatl, a la manera de las sahuaguntinas. Este encabezado es seguramente obra del mismo autor indígena original.

Hasta las páginas 82 y 83 no hallamos ninguna anotación marginal adicional, teniendo en ambas la simple inserción de las iniciales N. B., es decir, ‘nota bene’. Las dos se hallan consignadas precisamente a la altura del renglón del texto que en cada caso consigna el nombre de don Domingo de San Antón Muñón Chimalpain. En ambos casos los párrafos, bastante extensos, contienen una corrección cronológica e histórica de los datos del autor, que provienen de sus tradiciones mexicanas, a base de los datos del propio Chimalpain, quien los toma de las tradiciones chalcas. Estas dos interpolaciones, tanto por su materia como por su forma, constituyen la admisión más explícita que sea posible, por parte del asimismo respetable autor indígena Domingo de San Antón Muñón Chimalpain, de que él no fue quien escribió nuestra crónica, sino que simplemente la preserva copiándola, pero la adiciona y anota con observaciones cuando lo cree pertinente. En efecto, los párrafos relativos, en el idioma náhuatl dicen: “Auh yece inehuatl nican ninotocatenehua Domingo de San An - / ton Muñón Chimalpahin . . .”, y más adelante, todavía en la página 82, añade: “. . . ayemo ipan in oncan qui tenehua Mexica.”, que son, en castellano, lo siguiente: Mas empero, yo, quien aquí me menciono por mi nombre, Domingo de San Antón Muñón Chimalpain . . ., y: . . . no todavía al tiempo en que lo dicen los mexicanos. En la página 83 la referencia, asimismo una aclaración cronológica,

va colocada entre paréntesis, y reza así: “. . . yece inehuatl Domingo de S<sup>n</sup> Anton Muñón Chimal - / pahin . . .” empero, yo, Domingo de San Antón Muñón Chimalpain. Pertenecen pues a Chimalpain estas anotaciones, así como unas cuantas más que, como ya observara W. J. Moreno, van generalmente colocadas entre paréntesis.

Pasando a la página hallamos en ella cuatro anotaciones. Dos de ellas, según hemos dicho ya, son simplemente llamadas, con las iniciales N. B., referidas a varios renglones del texto náhuatl, en que se expresan importantes cómputos cronológicos, en las correspondencias que usa el autor, que tratan precisamente de la fecha de “La fundación / de Mexico”, que es el texto de la tercera anotación, glosa simplemente subtítular. Se da como fecha la de los años “Ome calli xihuitl”, año dos-calli, “1325 años”. La cuarta de las anotaciones de esta página es una simple adición al texto náhuatl, en la que se consigna el segundo nombre del personaje indígena que en el cuerpo del texto sólo ha sido llamado “Ocelopan”, siendo la glosa “Anozo xiuhca- / que teomama”, “ó quizá Xiuhcaque (sic pro Xiuhcacquè, el del calzado precioso), teomama, término éste último que puede ser vertido como ‘portador de dios’ y tal vez pudiera usarse la palabra ‘teóforo’ para expresar el concepto náhuatl.

Prosiguiendo nuestro examen, hallamos en la porción inferior derecha de la página 89 la siguiente glosa castellana: “Barrios q<sup>a</sup> te - / nia Mexico / en tpo de su Gen - / tilidad”, correspondiéndose al texto náhuatl de los últimos cinco renglones de la propia página 89 y los dos primeros de la 90, en las que el texto indígena consigna las reparticiones del territorio citadino en los varios ‘calpulli’, así como las equivalencias españolas que localizaban en la ciudad colonial el área geográfica de los cuatro más importantes, que son, respectivamente: “Moyotlan” = “S<sup>n</sup> Juan”, “Teo - // pan” = “S<sup>n</sup> Pablo”, “Tzaqualco” = “S<sup>n</sup> Sebastián” y “Cuepopan” = “S<sup>a</sup> Maria Redonda” (sic), según las advocaciones católicas que les dieran los españoles.

En la página 90 tenemos otra glosa castellana que dice: “Este año em- / pezò à hume- / ar el Volcan de / Cholula”, como paráfrasis al texto náhuatl en que se da la fecha de una erupción del famoso Popocatepetl, la cual ocurriera en los años “Ce acatl xihuitl . . .”, año uno-caña, “1363 años”, precisamente por ser el suceso por el cual se verifica la fecha del fallecimiento de Tenochtzin, el caudillo de Tenochtitlan. Conviene indicar aquí que éste es uno de los casos en que nuestro texto guarda muy grande semejanza en su redacción náhuatl original con la de algunos textos del propio don Domingo de San Antón Muñón Chimalpain Cuauhtlehuanitzin, según se puede comprobar por la comparación de ellos, en la página 67 de los “(Annales) / de Domingo Francisco de San Antón Muñón / Chimalpahin Quauhtlehuanitzin / Sixième et Septième Re-

lations (1258-1612) /" que Rémi Siméon publicara y tradujera en 1889, en la ciudad de París.

En la página 93 hallamos como glosa castellana, subtítular asimismo, la anotación: "Huitzilihuitl / 2º Rey de México", referida a las fechas correspondientes "3 Acatl xihuitl . . .", año tres-caña, "1391 años", "... ìpan cemilhuì tlapohualli 5 co - / huatl," en cinco-serpiente en la cuenta diaria, "22 de Henero (sic)", que nos dan el año y el día exactos del suceso.

En la página 96 tenemos también una glosa castellana subtítular, que dice: "Chimalpopoca / 3º Rey de Mex<sup>oa</sup>", interesante en su español por el mal uso del ordinal. Esta glosa consigna las fechas "... 1 Acatl xihuitl . . ." año uno-caña, "... 1415 . . .", "... ìpan ce - / milhui tlapohualli 3 cohuatl . . ." en tres-serpiente en la cuenta diaria, "... 21 de Julio . . .", como día y año exactos del advenimiento.

En la página 97 encontramos la anotación castellana: "Mataron à Chi- / malpopoca / los / Tepanecas", que corresponde al texto náhuatl "12 Tochtli xihuitl . . .", año doce-conejo, "1426 años", como fecha de este suceso.

En la página 98 hallamos la glosa castellana igualmente subtítular "Ytzcohuatl 4º / Rey de Mexico", referida al texto indígena que dice "13 Acatl xihuitl . . .", año trece-caña, "... 1428 años . . .", "ìpan cemilhui tlapohualli 13 atl . . .", en trece-agua en la cuenta diaria, "... 22 de Junio. . .", para la fijación del día y año de ocurrencia del suceso.

En la página 99 tenemos la glosa "Axayacatl", referida al texto náhuatl que dice: "3 calli xihuitl . . .", año tres-casa, "... 1469 años . . .", "... ìpan cemilhui tlapohualli 11 Quiahuitl . . .", en once-lluvia en la cuenta diaria, "... 11 de / Agosto . . .", consignando así la fecha de su advenimiento.

En la página 100, al margen izquierdo, tenemos la nota siguiente, en náhuatl: "Chalchiuhnene - / tzin cenca tlani - / yac catca in Ci - / huapilli ipampa / ìnaic itechaua / Moquihixtli tla - / tohuani", "Muy hedionda del diente era Chalchiuhnenetzin, la princesa, por ello jamás con ella copula el 'cacique' Moquihixtli", fungiendo de muy importante adición explicatoria al texto náhuatl en que se viene tratando de las razones de Axayacatl para conquistar definitivamente a Tlatelolco, derrocando y matando a su propio cuñado Moquihixtli. Según nuestro autor, todo esto tuvo lugar por la queja que esta Chalchiuhnenetzin presentó a Axayacatl de las vejaciones de que su marido Moquihixtli la hacía objeto, y asimismo debido a los informes que por la misma tuviera Axayacatl de las intrigas de Moquihixtli en su contra.

Algo más adelante, en la página 105, tenemos otra corta frase en náhuatl, que es asimismo una adición al texto. Dice esta notita "Jnin noya omi - / quito Huexotzin - / co", éste también fué a morir

guerreando en Huexotzinco, y se nos da aquí este importante dato referente a uno de los hijos de Axayacatl, que viene listando el autor, refiriéndose específicamente nuestra nota al llamado Ixtlilcuechahuac, rey de Tollan, y segundo de los hijos de Axayacatl y la princesa 'tolteca' Mizquixahuatlzin.

En la página 102 nos hallamos con la anotación subtítular "Moteuhzoma (sic) / Xocoyotl", referida al texto náhuatl que nos indica para la fecha del comienzo de su reinado, las concordancias cronológicas "lo tochtli xihuitl . . .", año diez-conejo, "... 1502 años", "... ipan cemilhui tlapohualli 9 Mazatl . . .", en nueve-venado en la cuenta diaria, "... 14 de Abril . . .", de los años y días, respectivamente.

En la página 109 tenemos esta observación, en castellano: "Los demàs estàn / borrados por el / Author Jndio / ", intercalada a la altura del texto de una lista de once de los hijos de Moteczuma Xocoyotl, siendo los faltantes en el texto náhuatl aquellos a quienes correspondían los números de orden 6º y 9º, respectivamente. Esta nota es asimismo muy importante como evidencia indiscutible del copista que venía trasladando el documento.

En la página 111 hallamos cuatro anotaciones. La primera, intercalada en el texto náhuatl, pertenece con toda seguridad al autor, y nos proporciona un dato altamente interesante. Se viene dando la lista de los descendientes de la princesa doña Isabel de Moteczuma, por su segundo matrimonio legítimo, y su tercera unión. Este segundo matrimonio fue con un cierto español conquistador, llamado Juan Gano, y de él hubo tres hijos, Pedro, Gonzalo, una hija, doña Isabel de Jesús Gano de Moteczuma, y el tercer hijo varón don Juan Gano, el menor. E inmediatamente se dice que Gonzalo Gano de Moteczuma procreó a su vez un hijo, llamado "D" Diego Moteuhczoma, hà de / ser Cavallero del habito de Santiago", lo que indica que el autor, Tezozomoc, aunque bien interiorizado de los asuntos de su familia (pues que este don Diego Moteczuma resulta ser un sobrino lejano suyo, puesto que doña Isabel de Moteczuma era mediohermana de doña Francisca de Moteczuma, madre de nuestro autor, por lo cual el propio Tezozomoc era a su vez sobrino de doña Isabel, aunque tal vez no mediara entre ellos gran distancia en los años), admitía no hallarse del todo seguro con respecto a la categoría honorífica de que indica se hallaba investido su lejano sobrino don Diego Moteczuma.

Las dos siguientes anotaciones son la simple palabra "Cuitlahuac" al margen izquierdo, y al margen derecho las iniciales "N. B.", que se refieren ambas al texto náhuatl "2 Tecpatl xihuitl . . .", año dos-pedernal, "... 1520 / años . . .", "... ipan cemilhui tlapohualli 8 Ehecatl, °anozo 5 . . .", en ocho-viento, —o quizás cinco—, en la cuenta diaria, "... 16 de Septiembre, ipan / inin Metztlapohual huehuetque ic cemilhuitia Ochpaniztli . . .", cuando en la cuenta men-



sual de los antiguos tenía 'Ochpaniztli' un día ya transcurrido, que son muy importantes por ser la única vez en que tenemos consignada una concordancia cronológica completa, con especificación del día, mes y año en los cómputos temporales de las civilizaciones azteca y europea; aunque desgraciadamente el autor vacila en el día exacto de la cuenta indígena; fecha ésta del advenimiento.

La tercera anotación de la página 111 es una glosa castellana subtitular, que reza: "Muere Cuitla - / huac de viruelas", referida al texto náhuatl que da la fecha de este suceso en "... 2 Tecpatl xihuitl tlami Quecholli / in huehue Metztlapohualli, ic 3 mani Metztl de Diciembre ...", año dos-pedernal (=1520 todavía) al acabar 'Quecholli' según la cuenta mensual antigua, por ello está en el 3 del mes 'de Diciembre', que si interpretamos 'al acabar' en nuestra versión como equivalente al último día del mes indígena, también nos da una equivalencia exacta de día, mes y año indígena y castellano. Es interesante indicar que el término náhuatl usado para expresar de qué muriera, "... tomonalliztli..." es simplemente ampollamiento.

En la página 111 (bis) se nos presenta la anotación "Quauh-timoc", referida al texto náhuatl, que da las concordancias siguientes: "3 calli xihuitl...", año tres-casa, "... 1521 años...", "ipan huehue Metztlapohualli Itzcalli (sic), auh in Christiano metztlapohualli ipan de Febrero ...", en 'Izcalli', en la cuenta mensual antigua, y en la cuenta mensual 'cristiana' en el de 'Febrero', donde se nota la falta de una cifra que especifique el día en el cómputo castellano, en esta fecha de su advenimiento al trono.

En la página 113 tenemos dos anotaciones más. La primera, redactada en palabras aztecas y términos españoles, dice así: "Ompa quimoma- / quilli inin tlaque / españoles, ihuan / espada, daga, ce ca— / uallo iztac", allá le dieron a éste 'traje' de los 'españoles', y 'espada' daga, un 'cauallo' blanco, que se refieren al personaje indígena don Juan Velázquez Tlacotzin, quien fuera 'Cihuacoatl' con Cuauhtemoc, y al cual el párrafo indica que "el Marqués" le había puesto como cacique, inmediatamente después de bautizar y hacer ajusticiar al propio Cuauhtemoc y a Tettlepanquetzatzin, en Huey Mollan.

La segunda de ellas, asimismo en náhuatl principalmente, dice así: "D<sup>a</sup> Andres anozo / de Tapia Motelchi — / uhtzin Quauhnoch — / tli iniquac oquauh — / tlato, inic quauhnoch — / tli mochiuh ompa qui — / cuito hueymollan", Don Andrés — tal vez de Tapia—, Motelchiuhtzin Cuauhnochtli, cuando fue 'cuauhtlàto' (jefe simplemente militar) a causa que se hizo 'cuauhnochtli', allá lo fueron a tomar en Huey Mollan, redacción bastante ambigua que interpretamos significa fue elegido como cacique militar, 'cuauhtlàtò', después y a causa de haber sido elegido como 'cuauhnochtli', especie de ejecutor, en Huey Mollan, al tiempo de que Juan Velázquez

*Tlacòtzin fuera elegido por Hernán Cortés para reemplazar a Cuauhtemoc. El párrafo posterior a la designación de este último nos certifica en esta interpretación, pues después de darnos el dato del fallecimiento en Nochiztlan de este Tlacòtzin Cihuacoatl, en el año 7-calli, o sea 1525 todavía, indica que con esta fecha ‘tomó el reinado’ Motelchiuhtzin, y fungió como ‘cuauhtlàtò’, muriendo el 12-tochtli, o sea 1530, después de cinco años de gobierno, en ocasión de guerras en Teocolhuàcan, habiendo ido a fallecer a Aztatlan. Sahagún, en sus textos nahuas aún inéditos, en el frente de la hoja 4<sup>a</sup>, T. VIII, edición fototípica de F. P. Troncoso, confirma el dato básico, dándole empero sólo tres años de ‘reinado’, y especificando que murió en “. . . veyculhuacan . . .”, donde le llevara Nuño de Guzmán.*

*A continuación, hasta la página 113 (bis), hallamos la nota en castellano: “El segundo está / borrado”, que se refiere al texto náhuatl de la crónica en que se listan únicamente tres de los cuatro hijos anunciados como vástagos de cierto don Diego de San Francisco Tehetzquititzin, ‘cacique’ de Tenochtitlan de 1542 a 1554, siendo el faltante el segundo.*

*La glosa final del texto, al margen izquierdo de la hoja 115, a la altura del penúltimo renglón, dice: “Nota de Boturini” y se refiere al trozo latino siguiente: “Hic videt finis Chronicon Mexicani, que autem immediatè sequun - / tur patent esse variarum rerum et diversi temporis collecta fragmenta”, aquí se ve el fin del ‘cronicon’ de los mexicanos, mas los fragmentos que inmediatamente se siguen parecen ser recopilados de varias cosas y en diferentes épocas. Aunque llama indiscutiblemente la atención que se tenga esta anotación, precisamente como los dos últimos renglones del manuscrito, creemos ver la propia razón en el texto de dicha anotación. El documento o documentos que se venían transcribiendo indiscutiblemente continuaba, pero probablemente la advertencia tenía por fin indicar que hasta allí concluía lo que formaba propiamente parte integrante de la “Chronica mexicayotl”, por lo cual se suspendió la copia.*

*Al calce de esta página final, escrita asimismo de puño y letra del segundo copista sobre un trozo de papel de diferente contextura, unido a la página por medio de un alfiler, está la siguiente nota: “Chronica Mexicana q<sup>o</sup> se halla en el Tomo q<sup>o</sup> copió D<sup>n</sup> Lorenzo / Boturini de varios fragmentos q<sup>o</sup> cita al ¶ 8<sup>o</sup> N<sup>o</sup> 6 de Su Musèò, / y es el N<sup>o</sup> 5 del inventario 2<sup>o</sup> de los papeles q<sup>o</sup> se le embargaron; / q<sup>o</sup> hoy para en poder de D<sup>n</sup> Juan de SantelizeS. // D<sup>n</sup> Hernando de Alvarado Tezozomoc.” Esta misma nota tiene, en su esquina inferior derecha, escritas a lápiz, pues se distinguen poco, las palabras: “N<sup>o</sup> 311.” Es interesante hacer resaltar la identidad de las redacciones, en que se habla de los ‘diversos fragmentos’ que se copiaran, si se comparan la nota latina anterior, y la porción semejante de esta*

*propia nota. Es, además, una comprobación más del origen y procedencia de nuestro manuscrito.*

*Por consiguiente, este párrafo aclara muchas cosas con respecto a quién o quiénes copiaron el manuscrito o manuscritos originales, como asimismo lo referente a cuántas veces se les copió. Tenemos la evidencia de los varios hechos, que son la propia escritura del manuscrito, las declaraciones expresas del propio texto y sus numerosas glosas y anotaciones. La primera nos dice que, en el manuscrito conservado, son dos los amanuenses, identificados ya por W. J. Moreno como Chimalpain y León y Gama, respectivamente. Entre estos dos personajes mediaron más o menos dos siglos. Entre ellos debió haber estado el propio caballero don Lorenzo Boturini Benaducci. En la obra publicada por éste en Madrid, el año de 1746, diez años después de que llegara a la entonces Nueva España, en la sección de su "Catálogo", inserta noticias sobre dos manuscritos de autor indígena que ofrecen posibilidades de ser identificados con el manuscrito que hoy se conserva. Dicen así estas noticias, en los párrafos concernientes: "Yndice / de los ¶¶ Contenidos / En este Catálogo. / . . . Historia Mexicana. . . ¶ Manuscritos de / Autores Yndios . . . 15 / ", e inmediatamente, en la página 15 se lee: "Manuscritos / de Autores Yndios. / ¶ VIII. / I Una Historia Mexicana escrita / por los años 1626. Supongo / ser el Autor de ella don Domingo de / San Anton Muñon Chimalpain. Trata . . . / . . . Está en lengua Castellana, / y papel Europeo", u una anotación al margen derecho dice en cuál de sus tomos estaba: "Tom. 4. en fol. / Copia." Esta indicación nos da el sistema de su catalogación, ya que expresa dudas, indica ser escrita en determinada lengua, y el material en que se conserva.*

*Prosiguiendo, los dos manuscritos catalogados por Boturini entre los que poseía, que pueden relacionarse al nuestro, se encuentran descritos así en el susodicho catálogo: "P. 15 / . . . // 2 Chronica Mexicana en lengua / Náhuatl del mismo Autor. y en papel / Europeo. Empieza desde el año 1068. / u prosigue hasta el de 1597. Hallase / en dicho Tom. 4.", teniendo la nota "Copia en fol." colocada a la altura del primer renglón, al margen derecho. A la vuelta, en la " 16: / Copia en fol. 6 Otras en dicha lengua, y papel, / su Autor el citado don Domingo Chi - / malpain. Empiezan desde el año 1064. / u continúan hasta el de 1521. Hallanse / en dicho Tom. 4.". Como dato adicional, conviene insertar aquí también esta otra noticia: " 17. / II Chronica Mexicana en papel / Tom. 6. en fol. original. // Europeo, escrita en lengua Castellana / por don Hernando de Alvarado Te - / tzotzomoc (sic) cerca del año de 1598. y / contiene 112. capitulos, desde la Gen - / tilidad, hasta la llegada del Ynvicto / don Fernando Cortès a aquellas tier - / ras. Es la primera parte, y falta la / segunda."*

*El problema está en identificar, de ser posible, nuestro manuscrito con los de la colección acopiada por Boturini, según lista en su obra citada. Aquí creemos pertinente llamar la atención sobre la expresión empleada por Boturini al comenzar sus listas. Dijo: “. . . Supongo / ser el Autor de ella don Domingo de / San Anton Muñon Chimalpàin . . .”, y nos parece admisible opinar que este juicio es válido no sólo para este manuscrito, sino muy probablemente para los demás. Esto sin dejar a un lado la posibilidad simple y llana de una equivocación por su parte.*

*Aubin declara en la página 7 de su “Notice / sur une / Collection d’Antiquités mexicaines / (Peintures et Manuscrits), // . . . // . . . Paris, /// . . . / 1851”, después de citar el manuscrito N° 6 del párrafo 8° del catálogo de Boturini, cuyo texto vierte al francés del original en español, y adiciona así: “. . . Gama, don j’ai la copie, at- / tribue à Tezozomoc cette histoire, en mexicain très-élégant. Ce / sont de fragments de Tezozomoc et d’Alonso Franco, annotés / par Chimalpàin, qui se nomme en les citant.” La referencia explícita al trozo que en el contexto se atribuye por Tezozomoc a Alonso Franco corresponde efectivamente a nuestro texto, e indica que Aubin lo estudió, como se desprende de su afirmación de estar entre los que tradujo al francés, asunto sobre el que volveremos un poco más adelante. Pero, en cambio, prestando ahora atención a las fechas extremas del manuscrito, 1064-1521, hallamos que si bien comienza en el mismo año que el nuestro, abarca, según esta noticia bibliográfica, 58 años menos, para llegar al año 1579, en que tenemos el último suceso fechado de nuestro original. Volviendo al catálogo de Boturini, vemos que el documento a que él da el número 2 coincide en su título básicamente con el nuestro, que en su página 70 inserta las palabras “. . . chronica . . . de los mexicanos”, en el subtítulo en español, y en el contexto en nahuatl usa la frase “. . . Chronica Mexicayotl . . .”; asimismo, pueden darnos indicios probatorios los datos de las fechas extremas, en este caso las de 1068-1597, la primera de las cuales bien puede ser una lectura de la cifra ambigua que vemos en la fotocopia 72 de nuestro manuscrito, en cuyo caso, sin embargo, el cómputo según el propio texto en náhuatl indica como fecha exacta la de 1064; igualmente, la cifra 1597 puede en verdad indicar que nos faltan datos hasta ese año, pero es bien curioso que contenga las mismas cifras que las de la fecha 1579 en que hemos dicho termina nuestro manuscrito, lo que da pie a pensar puedan ser una simple transposición tipográfica, error cometido ya desde el catálogo del propio Boturini, y naturalmente reproducido tal cual en las diversas listas, basadas todas en la suya.*

*Nos hallamos por tanto en un dilema. No sabemos de seguro cuál de estos dos manuscritos, diferentes en el tiempo de Boturini,*

es aquel con que hemos de identificar el nuestro. Nos inclinamos a concluir que sea el que Boturini catalogara con el número 2 a pesar de la porción que parece faltarle para abarcar lo mismo que el nuestro, hasta tanto que podamos consultar reproducciones tanto de este como del catalogado con el número 6. Sin embargo, el hecho es que la porción que conocemos de la traducción de Aubin, hecha sobre el manuscrito número 6 de Boturini, y las referencias tan exactas a Alonso Franco y a las notas de Chimalpain, tienen gran peso, y bien pudiera ser que a final de cuentas éste y no el otro sea el manuscrito nuestro. Asentamos pues este ensayo de identificación, dejándolo sujeto a ratificación o rectificación posterior, cuando se posean reproducciones de ambos.

Con respecto al manuscrito cuyas fechas extremas son “1064-1521” es muy conveniente insertar aquí una opinión al respecto, de W. J. Moreno. Dice él que el hecho de tratar la 3ª Relación de D. A. M. Chimalpain, aún inédita, de sucesos ocurridos entre los años de 1063 y 1521 precisamente, puede explicar la confusión, así como la atribución de aquél.

Como un dato más para ayudar a la dilucidación del asunto referente al escritor de nuestro documento, así como para lograr la identificación del mismo con los conservados en la colección Aubin, trataremos de presentar los datos del propio J. M. A. Aubin, insertando porciones de sus escritos relativos.

En su “*Mémoire sur la Peinture didactique et l'Écriture / figurative des Anciens Mexicains. / . . . Paris, 1885*”, refiriéndose a él entre otros documentos dice: “*J'ai traduit toutes ces pièces . . .*”. El catálogo de la colección Aubin, redactado por E. Boban, en el T. II, páginas 481 y 483, bajo el subtítulo: “*Manuscrits / Copies et Recueils de notes / de / M. J.- M.- A.- Aubin // . . .*”, “*Nº 337 / Copie de L'Essai d'Histoire Mexicaine en Nahuatl / De Chimalpain // . . . Essai d'Histoire Mexicaine, en langue nahuatl, sur papier européen, depuis / 1064 jusqu'au 1521, par don Domingo de San Anton Muñon Chimalpahin.— / Copie faite par M. Aubin avec traduction en français, en regard, sur le document / portant le Nº 311 de ce Catalogue. // Manuscrit.—Quatre cahiers in-folio (20 pages)*” nos da la confirmación de esta aseveración, indicando sin dejar lugar a duda la existencia de esta versión francesa inédita, que sería bien interesante poseer, para mayor conocimiento de nuestro manuscrito. Un trozo de esta traducción nos la ofrece E. Boban en su noticia bibliográfica sobre el manuscrito Nº 311 de la colección, insertándolo, con notas propias, del grupo de cuatro cuadernos en que Aubin la redactara, observándose algunos ligeros errores paleográficos en la transcripción.

### *Dicen así estos párrafos:*

Nican mitohua montenehua yn quenin oacico, ocallaquico. Yn huehuetque in mitohua / motenehua Teochichimeca aztlan tlaca Mexitin, Chicomoztoc, yn Tlalte-moco, yn Tlanmaçehuaco / yn nican ypan huey altepetl ciudad México Tenochtitlan.

Ytenyocan yma-chiyocan yn tenochtii ymancan yn atlihtic yn quauhtli yne-quatztayan yn / quauhtli y pipitzcayan, yn quauhtli ynetomayan quauhtli ytlacuaquayan y cohuatl y çomocayan / yn michin ypatlanian yn matlatalt yn toz pallatl y ninepajuhyan ynatlatlayan yn oncan y / nihuiyotl machoco yntoltzalla yn nacatzallā y nin namicoyan yn inchi-yelloyan nauhcapa yn / nepapan-tlaca y oncan acico motlallico yn matlactlome yntin Teochichimeca yn cocayotica / motlallico yn ico acico, etc.

On raconte ici de quelle manière arrivèrent les anciens Téochichimèques de / Aztlan, les Mexitins de Chicomoztoc, qui vinrent chercher des terres; ils ont gagné, / ont occupé ici cette grande ville de Mexico Tenochtitlan, qui a pour nom et pour / symbole, l'endroit où le nopal est debout au milieu des eaux, où l'aigle se pose, / où il crie, où il prend ses ébats, où l'aigle mange, où le serpent siffle, où le / poisson vole, où les eaux bleues (*ici des mots sont effacés*), les eaux verdâtres du / Toxpallatl (*M. Aubin a mal écrit ce mot; c'est Tozpalatl qu'il faut lire; c'est la / source qui jaillissait dans l'intérieur du grand Teocalli de Tenochtitlan, la fontaine / sacrée dédiée à Huitzilopochtli*). On en vient à reconnaître les (*mot illisible*) du nid / de l'aigle, au milieu des joncs et des roseaux. Lieu de rencontre, le rendez-vous des / nations de quatre coins du monde; là vinrent s'établir les treize Téochichimèques.

Dans l'affliction de leur arrivée, etc., etc.

*En este párrafo de la traducción se comprueban puntos en que Aubin erró. así como otros que no virtió al francés, aunque su versión es en lo general acertada. Lo que él tradujo “où l'aigle se pose” es ‘lugar en que se yergue el águila’, su “où il prend ses ébats”, donde retoza (el águila) es verdaderamente ‘lugar donde se despliega el águila’, su “où le serpent siffle” no se ve corroborado por ninguna autoridad, y nosotros damos la versión ‘lugar donde se destroza (a la serpiente)’, para la forma indígena “. . . çomocayan”; y cuando traduce “On en vient à reconnaître les . . . du nid de l'aigle” nos ha sido imposible hallar qué vocablos nahuas viene traduciendo, pues las palabras indígenas “. . . yn oncan ynihuiyotl ma= / choco . . .”, en el brazalete (?) de plumas, a pesar de esta duda que expresamos, sin embargo no dicen nada de nidos, ni de águilas en este caso, y aunque él tomara este “. . . machoco . . .” como una forma verbal a base de “mati, ni”, el contexto impide coordinarlo así al resto.*

*En los datos de este catálogo hay una noticia muy interesante, dado que admitamos la identidad de los documentos en cuestión. Dice el señor E. Boban, en la página 457, T. II, de su catálogo mencionado, después de reproducir, al hablar del MS N° 311, la descripción de Boturini, variando ligeramente la redacción en bien de la brevedad, lo siguiente: “Les six premières pages de ce manuscrit sont assez lissibles, malgré les / abréviations fréquentes; la septième commence par la note suivante, de la belle et / correcte écriture de*

*Gama*". La nota que sigue es precisamente la nota adicional que hemos constatado se halla ahora añadida, en un trozo de papel diverso, prendida al margen izquierdo inferior con un alfiler común, en el calce de la hoja numerada con la cifra 115. Nos parece que este dato puede aclarar algo con respecto a los posibles extravíos de trozos, más o meros extensos, según habíamos notado ya.

Respecto a las fechas relativas a nuestro propio documento, nos parece pertinente poner aquí un pequeño resumen cronológico progresivo. Parece ser que el documento original fué escrito o en las postrimerías del siglo XVI, o en los primeros años del XVII, siendo más probable esta última conjetura, por la declaración expresa de don Hernando de Alvarado Tezozomoc, cuando en la hoja 68, al fin, y principios de la 69 pone las palabras: ". . . auh yn axcan ypan xihuitl / de 1609 años. ye nonehuatl don Hernando // de Alvarado Teçoçomoc . . .", así como por su declaración de incluir datos de un escritor fallecido en 1602, el anciano mestizo Alonso Franco. Chimalpain, que nació en 1579, y que ya en 1612 había redactado varias de sus "Relaciones", ha de haberla transcrito, conjeturamos, en los años entre la primera y segunda decena del XVII, porque, tanto en la 6ª Relación publicada por R. Simeón con traducción francesa, en 1885, como en la 3ª, aún inédita, hay casos de gran coincidencia de datos, que imaginamos tomó y utilizó en sus propios escritos. Sin que conozcamos bien qué haya sucedido entre este año hipotético de 1615, por ejemplo y el de 1740, ni en manos de quién haya parado, es patente que figuró entre los manuscritos poseídos y copiados por el Caballero don Lorenzo Boturini y Benaduci, según se desprende de su catálogo, publicado en Madrid en 1746. Después del inicuo arresto que sufriera, nuevamente se vió perdido, sin que se tengan datos fehacientes de su paradero, hasta que Aubin, en el año 1851 lo lista entre los documentos indígenas que adquiriera después de una estancia en México, habiendo abandonado el país en 1866, por causas obvias, y apareciendo nuevamente en el catálogo de la Colección de Eugène Goupil, según la obra redactada ex profeso por M. E. Boban, y formando finalmente parte de las colecciones de la Biblioteca Nacional de la ciudad de París. El señor Troncoso, en julio de 1911, ordenó se le copiara por fotocopia, entre otros muchos varios documentos igualmente importantes; y aquí se pueden conjeturar sus motivos y su juicio respecto a la versión francesa de M. Aubin, que indudablemente conoció: el hecho es que ordenó la fotocopia, intentando estudiarla él mismo. Debido a su muerte no llegó, como los otros papeles suyos, sino hasta el año de 1926 a esta ciudad de México, y desde luego se organizaron en una colección de fotocopias, a la cual pertenece. En 1939, W. J. Moreno dilucidó la cuestión del autor. En 1941 se nos encomendó su traducción, que se presenta aquí al público.